

Mudanzas La Única

80 años en la brecha



La historia de La Única comenzó en 1929 y más de ochenta años después Angel Polo, su actual gerente, pelea todos los días contra la crisis, los ilegales y la falta de rentabilidad en el sector de las mudanzas. ***“Se cobra la mitad que hace dos años y los costes se han multiplicado”***. Es la guerra diaria de una empresa por conseguir sobrevivir.

JESÚS NUÑO (Texto y fotos)

La historia de La Única comienza en 1929, cuando Vicente Giner compra dos camiones Latil, los carroza, deja Barcelona (a donde había emigrado desde Alquerías del Niño Perdido) y con sus hermanos se viene a Madrid a montar una empresa de mudanzas.

En aquel momento las casas de Barcelona tenían en sus fachadas unos ganchos en los cuales se colocaban las garruchas para subir o bajar los muebles por el exterior. Por el contrario en Madrid no existían esos ganchos, circunstancia que Vicente Giner aprovecha para inventar un soporte que atado a una ventana o un balcón permitía colocar la necesaria garrucha.

Vicente presenta su invento al Ayuntamiento de Madrid, convirtiéndose en la primera empresa autorizada para subir y bajar muebles por el exterior de las viviendas. De ahí su denominación social: La Única.

Un año después todas las empresas madrileñas de mudanzas ya utilizaban este “invento”. ***“A pesar de que ahora ya trabajamos con otros sistemas más modernos, nos comenta***



Angel Polo, actual propietario de Mudanzas La Única, ***todos nuestros camiones continúan llevando cuerda, palo y garrucha y todos nuestros operarios saben utilizarlos”***.

Durante la Guerra Civil los Latil fueron requisados por el gobierno republicano, incluso uno de ellos se convirtió en oficina volante del Campesino, de forma que finalizada la contienda, y a

falta de vehículos para llevar a cabo su actividad, Vicente Giner decide fabricarse una furgoneta propulsada por gasógeno para continuar con las mudanzas.

El negocio va creciendo y La Única, ya en manos de Angeles Giner y de su marido Eduardo Calvo, comienza a comprar camiones GMC, DKW, Austin, Sava, etc., y un capitoné precioso que fue el primer camión de mudanzas fabricado por Barreiros y que fue entregado a La Única por el mismísimo Don Eduardo.

En 1963 se incorpora a la empresa Ángel Polo. ***“Mi padre era***





sastre y cuando llegó la confección industrial tuvo que cerrar el taller. En Andalucía no había trabajo (Ángel es cordobés) y me vine a Madrid. En aquella época lo habitual era buscar trabajo en los anuncios del Ya, pero como casi obligaban a que cuando tuvieras necesidad de un empleado lo solicitaras al sindicato vertical, también me pasé por el sindicato...

"En La Unica comencé como administrativo, porque antes de venirme a Madrid había trabajado en Córdoba en una constructora y en una caja de ahorros y tenía algunos conocimientos de contabilidad. Enseguida em-

pecé a funcionar bastante bien y cuando Don Eduardo cayó enfermo me hago cargo de la empresa de forma "oficiosa", a cambio de una mensualidad fija de 500.000 pesetas, hasta que en 1988 La Unica se convierte en mi empresa de forma oficial".

En ese momento Mudanzas La Unica tenía una plantilla de cuarenta personas, arrastraba una importante deuda con los bancos y su patrimonio prácticamente se reducía a los camiones y el utillaje.

No hay mal que por bien...

La Unica está al borde de la quiebra en más de un momento,





En 1929 La Única se establece en Madrid con dos camiones Latil. Durante un tiempo fue la única empresa autorizada para realizar mudanzas por el exterior de las casas.

pero gracias a los ahorros de Ángel Polo, a un plan de pensiones que se pudo recuperar y a un "bendito" atropello la empresa finalmente consigue salvarse.

Si, han leído ustedes bien, un atropello. "Al principio, recuerda Ángel, pensé que era el final. Estaba con una pierna escayolada, andaba con muletas... Y cuando peor estaba todo me indemnizaron con unos cuantos millones de pesetas y conseguí salvar la empresa".

Mudanzas La Única es hoy una sociedad limitada y pertenece a la Organización Castellana de Mudanzas (OCEM), una entidad empresarial que contribuyó a crear. "Hacemos unas mil mudanzas anuales (locales, nacionales e incluso internacionales). Somos de las pocas empresas del sector que todavía ofrecemos seguro sin franquicia, porque las aseguradoras confían en nuestra forma de trabajar. En nuestras mudanzas todo va embalado, lo que es una garantía para el cliente y para el seguro".

Ángel Polo hubiera querido ser arquitecto, pero lo cierto es que la experiencia con las mudanzas le ha curtido. "Este negocio es una lucha diaria. Tenemos trabajo para siete días vista, pero después es una incógnita. Los clientes suelen llamarnos con poco tiempo de antelación y por ello es difícil programar una actividad de forma continuada, de forma que un día tienes a la plantilla casi parada y al siguiente hay que trabajar el doble para poder cumplir".

Ángel Polo, actual gerente de Mudanzas La Única, se incorporó a la empresa en 1963.



Este capitoné fue el primero que Barreiros construyó para el sector de mudanzas. El vehículo fue entregado por Eduardo Barreiros.

